IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO IX | Oficinas: S. Juan de Letrán 80 piso 4 | México, D. F. JULIO Y AGOSTO de 1951 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUMERO 72

NOTA DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL PUBLICADA CON MOTIVO DE LAS NEGOCIACIONES ESTABLECIDAS ENTRE FRANCO Y LOS ESTADOS UNIDOS

LA INFAME ACTITUD DE FRANCO Y LA DESVERGUENZA POLITICA DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO ESTAN LLENANDO DE INDIGNACION AL MUNDO DECENTE QUE TODAVIA QUEDA.

LA COMPRA-VENTA QUE SE PRETENDE HACER CON NUESTRO PAIS, CUYA OPERACION AFIANZARA AL DICTADOR CRIMINAL Y HUNDIRA MAS A ESPAÑA, VA A TENER UN EPILOGO. ESTA ULTIMA ESCENA DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA NO LA CONOCEN LOS POLITICOS TRAFICANTES DE ESTADOS UNIDOS. LOS PUEBLOS, COMO LOS HOMBRES, COMO TODO EN LA VIDA GIRA ALREDEDOR DE UNA LOGICA, DE UNA MORAL Y DE UN SENTIMIENTO. FRANCO, MAS PRONTO O MAS TARDE, SEGUIRA EL CAMINO DE TODOS LOS CRIMINALES, Y SUS VALEDORES HABRAN DE CONOCER EN SUS PROPIAS CARNES LA REALIDAD DE UN REFRAN ESPAÑOL:

QUIEN A HIERRO MATA, A HIERRO MUERE.

En relación con la noticia de ciertas negociaciones entabladas para estudiar la posibilidad de un pacto bilateral de Estados Unidos con el General Franco, y que implicaría la cesión de bases aéreas y navales en España, el Gobierno Español ha hecho pública la siguiente declaración:

"Después de las huelgas pacíficas de Cataluña, País Vasco y Madrid, teníamos derecho a esperar que todo el mundo se hubiera convencido de lo que los españoles sabemos de siempre, esto es de que el régimen del General Franco no representa a España.

El pueblo español no puede aceptar los compromisos políticos y económicos, ni menos aún la cesión de zonas territoriales con fines estratégicos que se concierten de espaldas a la voluntad democrática del país. Esta actitud nuestra nos parece perfectamente congruente con los principios fundamentales de toda política internacional.

Los republicanos españoles han proclamado ya su convencimiento de que España estaría dispuesta a cumplir voluntaria y libremente los deberes que su posición geográfica y su historia le imponen, en relación con la defensa de la paz y de la civilización comunes; pero lo que el pueblo español no aceptará nunca, lo que considerará como una ofensa a su dignidad nacional y como un ataque a sus intereses permanentes, es que, dándole trato de país colonial y mercenario, se pretenda negociar su colaboración sin consultar la voluntad del pueblo y en complicidad con un régimen odiado e inestable que, además de ser la negación de todos los principios y libertades democráticas, le ha sido impuesto, según declaración vigente de las Naciones Unidas, con la ayuda militar de las potencias fascistas del Eje vencidas en la segunda guerra mundial.

Si tal error se consumara —todavía esperamos que Europa no lo consienta— los patriotas españoles tendrían que examinar si había llegado el momento de cambiar sus tácticas pacíficas y civiles de lucha por la liberación, tan generosas como poco estimadas, aceptando con repugnancia pero también con decisión el penoso deber de impedir por todos los medios de aplicación en su país de una política que inevitablemente contribuiría a consolidar la tiranía, sin que en ningún caso pudiera interpretarse su conducta como manifestación de hostilidad hacia ningún otro pueblo o gobierno, sino como actos de legítima y obligada defensa contra la tiranía interior y contra la intervención extranjera. Los patriotas europeos que conocen por experiencia propia lo que cabe esperar de los regímenes totalitarios al servicio de intereses exteriores, comprenderán en sus justos términos las legítimas reacciones defensivas de los liberales y demócratas españoles.

París 17-VII-51

FORMIDABLE ALEGATO EN DEFENSA DE LA SOBERANIA ESPAÑOLA

CARTA DEL GENERAL ASENSIO A MR. ACHESON

EL Ministro de la República, en Misión en los Estados Unidos, General José Asensio, dirigió el día 18 de julio último al Secretario de Estado norteamericano, Mr. Dean Acheson, la carta que a continuación reproducimos. El documento de este General del Ejército español, de los que no son capaces de vender a su patria, es rotundo y claro como pocos. Si Mr. Acheson es todavía sensible a los imperativos de la Justicia y de la Verdad, comprenderá que el Ministro de la República tiene razón para escribir así:

"Excmo. señor:

Como Ministro del Gobierno de la República de España en el exilio, tengo el honor de dirigirme a V. E. para expresarle el sentimiento y el dolor que como demócratas que luchamos y seguiremos luchando por la libertad de nuestro pueblo, y de todos los pueblos oprimidos, nos produce la noticia de que V. E., en su calidad de Secretario de Estado, ha admitido la posibilidad de llegar a establecer un Pacto bilateral de ayuda mutua con el Dictador de España, General Francisco Franco.

Publica la prensa esa noticia el mismo día en que se cumplen quince años del levantamiento y sublevación de Franco y otros militares contra la legalidad constitucional de España, con el apoyo directo de Hitler y de Mussolini, que deseaban ocupar posiciones que les permitieran el paso a la II Gran Guerra. Hoy que Franco se encuentra en posición casi insostenible por la repulsa que significa la general protesta del pueblo contra la corrupción de su régimen, llega a sostenerle y reforzarle en España un alto emisario de los Estados Unidos de América.

El Gobierno de la República en el exilio ha venido apartándose, por convicción política, de todo totalitarismo y ha guiado su conducta por el acatamiento de los postulados de las Naciones Unidas y la defensa de la causa de la democracia, principios por los que luchó al defender sus derechos atropellados por el brazo armado de la Patria. Nuestra línea política en materia internacional se mantiene unida a la de nuestros vecinos libres de Europa. Nuestra adhesión a Francia, con la que nuestros hombres lucharon en la resistencia de la II Gran Guerra, es pública y notoria.

El Gobierno de la República, por precepto constitucional y por decoro, se ha de mantener apartado de cualquier empresa miltar o política en que esté integrado, o sea reconocido como un aliado, el General Francisco Franco, Dictador de España. En ese sentido no podrá colaborar con un gobierno que establezca pactos militares con Franco, que con arreglo a la Constitución de 1931 no tienen ningún valor. No reconocerá ningún acto estipulado por Franco o por su llamado gobierno.

La política de la República en materia internacional se funda en el mayor respeto a lo estatuido en la Constitución. Contra lo señalado en ella no puede nadie firmar alianzas ni pactos. Con arreglo al artículo 77 de la citada Constitución, la única autoridad con poderes para firmar declaraciones y pactos que impliquen un riesgo de guerra, es la del Excmo señor Presidente de la República. Franco no tiene esos poderes conferidos por el pueblo y violó y atropelló la Constitución. La República no podrá considerar válido ningún acto hecho por Franco detentando los poderes de la legítima autoridad.

El Gobierno republicano no será nunca un obstáculo para que con arreglo a la Constitución de 1931 y rodeada de todas las garantías exprese libremente la voluntad del país. Lo anhela fervientemente. Acatará la decisión de la mayoría de la opinión pública, expresada con libertad, tanto en lo referente a forma de gobierno como a la aprobación de concesiones o compromisos que en cualquier manera hipotequen la soberanía nacional. Es nuestra creencia que sin previa consulta de la opinión pública no se puede hacer ninguna concesión que menoscabe los derechos constitucionales de los españoles, hoy suspendidos por Franco. Denuncio ante V. E. que el Dictador Francisco Franco no puede realizar alianzas ni pactos que no tienen el consenso de la opinión pública de España. Ni los cientos de miles de españoles en el exilio, ni los millones de la Resistencia aceptan lo que haga el Dictador.

Reitero a V. E. que vemos con pena el camino iniciado, que tenemos la seguridad de que no servirá para fortalecer la posición estratégca de los Estados Unidos, ni en el Occidente de Europa, ni en el Atlántico, ni el Mediterráneo. Creemos, por el contrario, que constituirá un peligro potencial para la paz interna de España y para la deseada paz colectiva internacional. Existe, a nuestro juicio, el peligro de que se produzcan disturbios internos de los que pueden beneficiarse agitadores e ideologías que no están bajo nuestro control. Puede llegar el caso de una nueva guerra civil en España y el Ejército de los Estados Unidos podría verse envuelto en ella.

Nuestro apartamiento no indica que no hemos de seguir luchando, como hasta ahora, para derrocar por medios tranquilos y pacíficos el tiránico régimen de Franco, y dejar que se exprese la libre voluntad popular. Hemos de ayudar a la causa general de la democracia, pero apartados de los que apoyen a Franco, cuyo régimen, impuesto con la ayuda de Hitler y de Mussolini, se verá ahora reforzado por el Gobierno de los Estados Unidos de América, la gran democracia y la esperanza de los pueblos libres del mundo". Quedo de V. E., señor Secretario, atto. s. s. q. e. s. m.—El Ministro sin Cartera, General José Asensio.

LA PROTESTA DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL

El partido Republicano Federal en el Exilio se adhiere y suscribe con todo entusiasmo a la declaración del Gobierno Republicano Español con motivo de las negociaciones entabladas entre Franco y los Estados Unidos y publicadas en París el 17 de julio de 1951, por estimar que interpreta el pensamiento de todos nuestros correligionarios que han sido y son por ser republicanos patriotas españoles.

Agosto 1o. de 1951

JUAN PEREA, Presidente. ABEL VELILLA, Secretario.

LES EXTRANA EL PACTO AMERICANO-ESPAÑOL

NUEVA YORK.—El "Herald Tribune" publica una información de su corresponsal en Londres, Joseph Newman, diciendo que los londinenses preguntan a los norteamericanos:

"¿Por qué Washington concierta un pacto con Franco, al precio de lesionar su reputación a los ojos de muchos enemigos del comunismo de perjudicar la causa moral de las potencias occidentales, y de crear disención con sus más fuertes aliados?"

Y añade el corresponsal: "Difícil resulta creer que Washington pagaría un precio tan alto, a menos que fuera inducido a ello por el temor de una guerra con Rusia en un futuro próximo".

Después de ponderar los pros y contras del asunto, Newman concluye diciendo: "La opinión en Londres es que Washington se ha equivocado; que el poderío occidental, sin España, está logrando disuadir a Rusia de lanzarse a la agresión; y que los Estados Unidos están pagando un precio inútil por un pacto innecesario con Franco".

LA CARA DE ESPAÑA

Por JOSE ANTONIO BALBONTIN

GERALD Brenan, insigne escritor inglés autor de "Spanish Labyrith" el— mejor libro extranjero de los que yo conozco, sobre el cuadro de conjunto, político y social, de la España contemporánea— acaba de publicar un nuevo libro titulado: "The face of Spain" (La cara de España), en el que recoge sus impresiones del viaje que hizo a nuestro país en 1949, décimo año de la victoria de Franco y sus mesnadas.

Brenan se proponía tratar en este, libro exclusivamente, del arte español, especialmente del arte de Andalucía, región recorrida en este viaje, y predilecta de nuestro autor,,, que posee desde hace muchos años una linda casita blanca en Churriana (Málaga). Pero a Brenan le salió al paso, irremeidablemente, la tragedia obsesionante de la España viva, o moribunda, de Franco, y tuvo que hablar de las dos cosas.

Gerald Brenan posee un estilo, muy de mi gusto, clásicamente jónico, que utiliza a veces algún leve adorno dórico, pero que no se enreda nunca en las filigranas corintias. Brenan recoge en una página muy significativa de su libro, referente a una iglesia barroca de Priego (Córdoba), la teoría de Werner Weisbach sobre el arte barroco, interpretado por este agudo crítico como un recurso de propaganda teatral que hubo de utilizar la Iglesia cuando el pueblo empezaba a perder su fervor.

Las páginas del libro de Brenan dedicadas a la descripción de los paisajes andaluces y de nuestros viejos monumentos artísticos son realmente admirables, aunque no siempre convincentes. Encuentro especialmente atinado su juicio sobre el Greco; bastate exacta su silueta de Velázquez (aunque no creo que se le pueda emparentar con el Góngora de las "Soledades", como lo hace Brenan), y un poco apagada la estampa de Goya, considerado entre los españoles como "el pintor de la raza".

Pero lo más emocionante del libro es, como suele ocurrir, el tema que el autor no quería tratar en este caso: es decir, la tragedia viva de España.

Brenan no se deja ofuscar —como tantos otros turistas superficiales— por el bullicio barroco y propagandístico de la Gran Vía de Madrid, y nos pinta la actual realidad española tal como es: un pueblo hundido en la miseria y tiranizado por una oligarquía de traficante sin escrúpulos.

Así ven la España de Franco todos los españoles que han conversado con Gerald Brenan; gentes de derecha en su inmensa mayoría; muchos de ellos, falangistas desencantados y monárquicos arrepentidos. (Todos hemos pecado, como advierte objetivamente Brenan; pero éste reconoce que en los pecados como en las virtudes, hay una gran escala de matices. Yo no creo, ni Brenan tampoco, que el crimen perpretado por Franco contra la nación española pueda parangonarse imparcialmente con ningún otro de los registrados en la Historia de España).

Después de ver y decir todo esto, Brenan nos brinda la inesperada conclusión de que, a su juicio, no se puede hacer ya nada contra el franquismo y que procede simplemente enviarle al desventurado pueblo español una especie de limosna social, para que no se muera de hambre.

Después de leer su libro, le he escrito al amigo Gerald Brenan recordándole dos verdades, que no han sido descubiertas por mí, sino que le fueron expresadas reeptidamente por la inmensa mayoría de sus interlocutores españoles, de tendencia derechista. Son éstas: Primera: Cualquier ayuda económica que se envie actualmente a España será devorada integramente por el estraperlismo franquista, sin que le llegue una sola migaja al pueblo hambriento. Segunda: Si las democracias norteamericanas y británica, en vez de ayudar a España como sería su deber, a libertarse de Franco, deciden ayudar a Franco para que esclavice y torture a España, la inmensa mayoría del pueblo español pondrá su última esperanza "desesperada" en la futura invasión del Ejército Rojo, al que recibirá en su día con los brazos abiertos, sin que los liberales españoles, podamos hacer entonces nada por evitar esta especie de renuncia colectiva.

Gerald Brenan me ha contestado con una carta llena de angustias y temores, en la que manifiesta de nuevo su impotencia y expresa su triste creencia de que toda la civilización occidental se halla en peligro inminente de perecer. No he tenido más remedio que darle la razón acerca de este último punto, en una nueva carta.

Le recuerdo en ella que, hace algún tiempo, me dirigí a veinte intelectuales ingleses, pidiéndoles su opinión sobre el problema español, para publicarla en una revista española de la emigración, y vi con el natural espanto que todos ellos habían abandonado la causa de la democracia española, con la sola excepción de los declaradamente comunistas. Los liberales hoy, en todas partes, sienten miedo de defender la libertad. El propio Gerald Brenan, que era hasta ayer partidario de la restauración de la monarquía constitucional española, se muestra ahora propicio a resignarse con el oprobio de la tiranía franquista, como si el liberalismo fuese para él, según pensaban nuestros ultramontanos del siglo pasado, un "pecado mortal".

"Algo huele a podrido", no sólo el Dinamarca, sino en toda la Europa occidental y gran parte de América. Pienso, con la misma meloncolía de Gerald Brenan —aunque, además, con cierta indignación— que la civilización occidental, toda entera, se halla en vísperas de desaparecer. Pero no creo que esa hecatombe vaya a ocurrir como resultado del ataque ruso, sino de nuestra propia corrupción interior. Se ha dicho que los pueblos perecen cuando se les mueren sus dioses. Lo más trágico de todo lo que está sucediendo hoy en el mundo es el hecho innegable de que la Gran Bretaña, que venía siendo la directora espiritual de la civlización liberal y cristiana, ha perdido por completo la fe en el Cristianismo y en la Libertad.

CARLOS IV Y FERNANDO VII

Por ENRIQUE FLOREZ

CORRIAN los calamitosos años del reinado de Carlos IV cuando Napoleón el Grande tuvo la infortunada idea de ocupar el territorio español para poder así llegar a Portugal de la Gran Bretaña. La expansión francesa, consecuencia de los principios de su gran Revolución, fué tomada en manos por aquel hombre excepcional, llevando esos principios a todos los ámbitos del mundo conocido.

Carlos (llamado por otro nombre Godoy) marchó a Bayona, acompañado de su hijo Fernando. Desde allí, ambos determinaron ceder el territorio español al gran corso; el que se apresuró a tomar posesión de él, sentando en su trono al calumniado José.

El ejército español, creación de la monarquía borbónica, no se prestó, sin embargo, a tamaña monstruosidad antipatriótica, y rebelándose en grandes proporciones contra tan gran injusticia, constituyó el nuevo ejército patriótico y popular, que combatió denodadamente contra el invasor, aprovechando con acierto la colaboración entusiasta y decidida de las espontáneas guerrillas, que hostigaban incesantemente a las tropas extranjeras sin darles punto de reposo. La ayuda militar británica fué de indiscutible importancia, sin llegar a ser decisiva, como por algunos tratadistas se ha pretendido.

Tras derrotas y más derrotas en luchas épicas, las fuerzas napoleónicas se vieron precisadas a salir del país invadido, con grave quebranto para su prestigio merecido, así como para la situación estratégica de los ejércitos del gran conquistador, que fué derrotado al fin por numerosos pueblos coaligados.

Alguien denominó al último de los Borbones españoles Fernando VII y pico; ¿qué denominación reservaríamos, entonces, para el actual y sanguinario dictador, último representante de Hitler en la Tierra?

Este, que se precia de tan patriota como el Rey Felón, trata ahora de vender el país al extranjero. ¿Con qué fin?, el supuesto anticomunismo del repugnante Franco parece concederle cierta autoridad en la pugna contra la URSS, en la que España no tiene por qué intervenir; como no sea en una continuación de las andanzas de la famosa División Azul, que parecen no haberse terminado todavía. De esa división hipertrofiada que permitió a la Alemania hitleriana disponer de cuantiosas fuerzas con qué oponerse al establecimiento del famoso **segundo frente**; que era, en realidad el séptimo o el octavo.

Los dirigentes de los EE. UU. no quieren leer la Historia para no recordar, a la manera de aquellos enfermos que no quieren llamar al médico para no conocer su estado de salud; ni siquiera han repasado el Diario Oficial de Franco, donde se inserta el cuestionario para la redacción de los programas correspondientes a la Segunda Enseñanza; aquella parte en que se habla de la estructura espiritual del pueblo norteamericano es verdaderamente emocionante. ¿Habrá acertado Franco en ella, acaso?

FRENTE IZQUIERDA AMERICANO CONTRA LA AMISTAD HACIA FRANCO

Wahshington.—El ala izquierda de la política norteamericana, está alineándose para formar un solo frente sólido, contra la celebración de un tratado militar de defensa con la España del generalísimo Francisco Franco.

Los líderes comunistas socialistas y obreros, todos están contra la alianza mencionada. El ala izquierda no ha demostrado tanta unanimidad, desde que el Octogésimo Congreso aprobó la Ley Taft Hartely.

Sin embargo, el Presidente Truman no se alarmará por el clamor que sus disposiciones han originado en el ala izquierda. Los comunistas siempre han ido en su contra de todos modos. La mayor parte de los socialistas votan, y el apoyo de la mayor parte de los líderes obreros lo heredó el señor Truman del fenecido Presidente Franklin D. Roosevelt. Lo más probable es que sigan a Truman en lo relativo al asunto de Franco, cuando lleguen las elecciones presidenciales.

La Casa Blanca tiene confianza en que el Congreso lo concederá bastante apoyo para cualquier tratado razonable con Franco. El generalísimo necesita dinero y equipo militar.

GRAN BRETAÑA SE CONSIDERA MENOSPRECIADA

LONDRES.—"Es muy posible que la intervención norteamericana en España, para lograr bases en ese país, represente un fuerte golpe contra nuestro prestigio y nustra dignidad debilitando el Pacto del Atlántico e introduciendo un elemento de celos e intriga en Europa Ocidecntal" afirma "The Observer", comentando las tentativas de Estados Unidos para llegar a un acuerdo con el régimen franquista.

El periódico reconoce, sin embargo, que España ofrece algunas ventajas desde el punto de vista estratégico y agre:a

"Pero queda por saber si estas ventajas son suficientes para vencer las objeciones de tipo político que son "sustanciales".

Recuerda entonces "The Observer" que durante cinco años casi todos los aliados de Estados Unidos en Europa Occidental "participan oficialmente en una especie de guerra fría contra el régimen de Franco, que tratan, por todos los medios, de derrocar y reemplazar por un Gobierno más democrático y más liberal. Esta política no ha tenido éxito, pero no puede ser abandonada súbitamente sin una profunda humillación. Lo mejor que podamos esperar en la actual situación es que los norteamericanos no olviden que Franco tiene más necesidad de ellos, que ellos la tienen de Franco. Si Estados Unidos pudiera emplear su influencia para provocar una liberación del régimen de Franco, comenzando por una amnistía de los prisioneros políticos, sus nuevas relaciones con España podrían tener otras ventajas, además de las estratégicas".

FRANCIA SE OPONE AL CONVENIO

PARIS.—En las esferas oficiales de París se observa hoy crecient preeocupación ante lo que se teme podría convertirse en una "acción común" hispano-norteamericana capaz de reemplazar la influencia anglofrancesa en las regiones del Cercano Oriente y el Africa septentrional.

Se afirma que los temores franceses se fundan en los siguientes factores:

1.—Francia y la Gran Bretaña son considerados por los pueblos árabes, como representativos del "factor imperialista", que los nacionalistas de esos países desean eliminar.

2.—Los Estados Unidos están interesados en convertir a los países árabes en aliados leales, como parte de la estrategia mundial de Washington para combatir el imperialismo soviético.

3.—Durante varios años, el generalísimo Francisco Franco ha venido desarrollando una política de acercamiento con los países árabes. Varios factores parecen favorecer tal política, entre ellos las marcadas semejantes entre el régimen totalitario de franco, y las formas autocráticas de gobierno de los demás países árabes. Además, la utilización de fuerzas marroquies, por el Caúdillo, en la guerra civil española, ha creado cierta camaradería sentimental entre los falangistas y el mundo árabe.

4.—Se considera que Franco ha "heredado" la labor que los nazis y fascistas desarrollaban en los países árabes, antes y durante la guerra mundial. Se ha dicho que muchos de los agentes nazifascistas se mantienen ahora con el caudillo.

5.—Las aspiraciones de España en el Mediterráneo, en detrimento de Francia y la Gran Bretaña (los países árabes, como en el oeste) Marruecos y Gibraltar.

LAS DEMOCRACIAS FRENTE AL PACTO DE ESTADOS UNIDOS Y FRANCO

"La cooperación con Franco sólo puede perjudicar a la comunidad occimental". (Del "New York Posto", 22-6-51).

"El general Franco y su régimen falangista inspiran repugnancia y desconfianza en amplios sectores". (Del "New York Times", 22-6-51).

"El proyectado pacto bilateral entre EE. UU. y Franco ha provocado la crisis más grave que ha conmovido a la alianza atlántica desde su fundación". (Del "Combat", de París, 16-7-51).

"El régimen de Franco es profundamente odiado por el pueblo español". (Del "Sunday Pictorial", de Londres, 17-6-51).

"Noruega y Dinamarca se disponen a decir rotundamente que NO, si los EE. UU. siguen intentado proponer a España, como miembro del Pacto del Atlántico". (Del "Dagens Nyheter", de Estocolmo, 13-7-51)).

"El Gobierno británico no puede aceptar el criterio de que las fuerzas democráticas se verían reforzadas acogiendo en su seno al actual régimen español". (Del "Daily Herald", de Londres, 18-7-51).

"No estamos dispuestos a formar parte de una alianza que pudiera reforzar la posición de Franco en España, y no creemos que aliados de esa especie sean dignos de confianza. (De las declaraciones de Mr. Anourin Bovan, exministro británico del Trabajo, '1-7-51).

"Cualquier acuerdo militar de EE. UU. con la España franquista sería un acto de estupidez y de debilidad, un insulto a nuestros mejores aliados de Europa y una traición a los principios democráticas en que se basa el Pacto Atlántico". (Declaraciones de Mr. F. Biddle, presidente de la organización "Americans for Democratic Action, 18-7-51).

"El proyectado pacto bilateral con España debilitaría las defensas levantadas en Europa contra el comunismo y desmoralizaría a las masas no comunistas y antitotalitarias". (Declaraciones de un portavoz oficial del Foreign Office, 18-7-51).

"Un acuerdo entre los Estados Unidos y Franco desmoralizaría a los pueblos que integran la alianza Atlántica, anulando todas las ventajas militares o de otro orden que pueda ofrecer". (De las declaraciones de **Lor Alexander** ante la Cámara de los Lores, 18-7-51).

QUE SON INMORALES LAS RELACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON ESPAÑA

Las negociaciones entre Estados Unidos y España tienen un carácter "inmoral", declaró Clark Eichelberger, presidente de la Asociación Norteamericana para las Naciones Unidas.

Eichelberger, que hablaba ante los miembros del "Instituto de Asuntos Mundiales" de la Universidad de Donver, declaró: "Si los Estados Unidos desean ser buenos jefes deben seguir una línea de conducta moral, que es la fuerza esencial de Norteamérica. Esa solidaridad —agregó— es la que ha impedido hasta ahora que estalle una tercera guerra mundial".

Los esfuerzos que hacen los Estados Unidos para incluir a España en el pacto del Atlántico constituyen, según Eichelberger, "una manifestación patológica de temor de parte del único país que puede permitirse hoy el lujo de tener, a la vez, cañones y mantequilla'.

LA CRISIS DEL GOBIERNO REPUBLICANO

EL día 13 de julio último planteó la crisis el Gobierno republicano en el exilio. Al expresar el Señor Presidente de la República su deseo de celebrar consultas previas a la resolución de los problemas políticos planteados, el Jefe del Gobierno, don Alvaro de Albornoz, decidió comunicar al Consejo de Ministros que consideraba inexecusable facilitar cuanto antes la tarea del señor Presidente presentándole la dimisión del Gabinete que venía desempeñando sus funciones con carácter interino.

Ante la Minoría parlamentaria de Izquierda Republicana, primero, y después ante la Junta Directiva de la Agrupación de México, el señor Albornoz informó ampliamente sobre el desarrollo de los problemas políticos hasta el momento de la crisis. Esta circunstancia nos permite ofrecer a nuestros lectores la siguiente información, en la que publicamos, por su elevada signifcación orientada, los puntos de vista defendidos por nuestro ilustre correligionario.

BREVE HISTORIA

En diciembre último el señor Albornoz fué encargado de llevar a cabo la reorganización del Gobierno y otras importantísimas gestiones, íntimamente relacionadas con aquel encargo, para lo cual hubo necesariamente de venir a México.

Al siguiente mes —el día 29 de enero— don Félix Gordón Ordás(Vicepresidente del Gobierno y personalidad dirigente de Unión Republicana, comunicó oficialmente al Presidente del Consejo su decisión irrevocable de apartarse del Gobierno, alejamiento que hizo efectivo el día 28 de febrero.

Según nuestras noticias, el Jefe del Gobierno realizó entonces diversas gestiones encaminadas a restablecer la composición del Gobierno interino, como paso previo para lograr más tarde la incorporación de otras fuerzas republicanas que dieran a aquél un carácter más amplio.

Pero en el curso de estas gestiones el Comité Ejecutivo de Unión Republicana, presidido por don Fernando Valera, también Vicepresidente del Gobierno, se dirigió en 23 de abril al Presidente del Consejo de Ministros manifestando que dicho partido condicionaba su colaboración en el Gobierno interino y en cualquier otro que pudiera formarse al cumplimiento de los postulados que más adelante se citan.

UN PLAN DE ACCION

Ante la situación creada con motivo de dicha comunicación de Unión Republicana ,el Presidente del Consejo se dirigió a sus compañeros de Gobierno en estos términos:

"He recibido del Comité Ejecutivo de Unión Republicana en Francia la comunicación de que acompaño copia. El problema que en la misma se plantea es importante. Implica, ante todo, la constitución del Gobierno defintivo cuyo compromiso contraje en mi nota de aceptación del encargo presidencial, al ser resuelta por Su Excelencia, reiterándome su confianza, la crisis por mí abierta a fines de noviembre. Importa recordar que en mi expresada nota de aceptación, fechada en 7 de diciembre, se declaraba que la constitución del Gobierno en las condiciones fijadas por Su Excelencia y por mí aceptadas requería por mi parte "la celebración de consultas y la realización de gestiones de diversa índole que exigían desplazamientos", por lo que necesariamente transcurriría un plazo durante el que seguiría actuando el mismo equipo ministerial."

LA POSICION DE UNION REPUBLICANA

En su comunicación de 23 de abril próximo pasado, el Comité Ejecutivo de Unión Republicana establece las siguientes condiciones para seguir formando parte del Gobierno actual o de otro que se constituya: 1o.—Unidad de radicación de todas las Instituciones Republicanas en un mismo lugar. 2o.—Elaboración de un programa mínimo que responda a las exigencias políticas actuales, cada vez más apremiantes. 3o.—Residencia del Gobierno en su unidad orgánica y funcional en Francia, atendiendo principalmente a las nuevas circunstancias sobrevenidas en España.

Examinaré ante el Consejo, en sus diversos aspectos, el problema que el Partido de Unión Republicana plantea, comenzando por expresar mi deseo y mi propósito de propiciar la constitución definitiva del Goberno conforme el momento político exige con discutible urgencia.

Mas he de dejar bien sentado, antes de pasar adelante, que yo no me encuentro en México caprichosamente. Todos mis compañeros de Gobierno saben bien que yo he venido aquí en cumplimiento de una misión, con un encargo que en las circunstancias políticas de fines de año, nacionales e internacionales, se consideraba tan importante como urgente. Por otra parte, no me ha sido propuesto, ni con urgencia ni sin ella, mi regreso a Francia, dejando abandonadas mis gestiones en América, de algunas de las cuales puede depender la vida económica del Gobierno —de éste o de otro que se constituya. Todos mis compañeros de Gobierno saben cuál es nuestra situación económica, recientemente agravada en términos de verdadero peligro para la continuidad de las Instituciones. Y no ignoran tampooc que más de una vez, a fin de poder cumplir ineludibles deberes de mi cargo, en mi doble función de Presidente y Ministro de Estado, he tenido que apelar al sacrificio de abnegados amigos, tan modestos como entusiastas, auténticos beneméritos de la República.

NO BASTA ESTAR; HAY QUE SER

Sobre el punto de residencia del Gobierno y lo que en abstractos términos jurídicos se llama su "unidad orgánica y funcional" tengo yo ideas que he expuesto reiteradamente. Ya al ser consultado en el momento de erigirse las Instituciones en México dije que el Gobierno en el destierro debía ser un Gobierno movible, ambulante, sin sede con peligro de sedentarismo, un Gobierno peregrino, montado sobre un Pegaso, siempre en actitud de raudo vuelo... Porque no se trata en nuestro caso de un Estado normal ni de un Gobierno para actividades normales, con todos los reglamentos y adminículos del derecho político y constitucional. Para un Gobierno en el destierro, sin territorio y sin jurisdicción de ninguna clase, la cuestión no es estar, sino ser. Bajo el augusto símbolo de las Instituciones, el Gobierno en el destierro ha de ser, con vital dinamismo, un instrumento de acción. No puede ser un cuerpo deliberante, ni una administración con todos sus reglamentos, sino que ha de ser como un resorte siempre presto, como un arco siempre en tensión. Cada cual ha de estar donde convenga o donde pueda. Los españoles que preparaban el movimiento nacional de 1868 se hallaban unos en Bruselas ,otros en Ostenda, otros en París, otros en Londres, a pesar de lo cual se verifica la conjunción de Cádiz y la concentración de Alcolea. Y el Comité revolucionario de 1930 —el Gobierno provisional del día siguiente— tenía sus miembros dispersos tanto en el interior como en el exterior de España.

Es evidente que, aunque no se hayan despejado todas las incógnitas y sin perjuicio de lo que pueda resultar de las elecciones del 17 de junio, el Gobierno republicano en el destierro debe actuar principalmente, en las circunstancias del momento, en Francia. Digo actuar y no radicar ni estar, porque no basta estar en Francia; hay que ser en Francia. No sólo hay la distancia geográfica, que se mide por kilómetros o por millas, salvable hoy, con mayor o menor riesgo, en horas y aun en minutos; hay la distancia psicológica, la solución de continuidad entre las almas, la incomunicación entre los inmediatos compartimentos estancos espirituales. Y es esta distancia psicológica la que hay que salvar, la que urge salvar, la que tienen que salvar sin pérdida ya de tiempo el Gobierno republicano en el destierro y la emigración republicana en masa. Lo que pide de nuestra parte España, ya erguida en gesto valeroso y decisión heroica de romper la tiranía que la oprime, es, cuando menos, un gran acto de presencia espiritual, precursor del acto de presencia física que ha de coincidir con la acción libertadora decisiva.

UN PLAN POLITICO DE ACCION

Debe, pues, constituirse un Gobierno de acción, que ha de afrontar a la vez que la insuficencia de medios económicos los peligros de una empresa que ya no puede ser platónica. Sin dejar de ser un símbolo augusto y manteniéndose en las alturas como suprema garantía de imparcialidad y justicia históricas, la legitimidad republicana ha de mostrarse en otro plano con denodado espíritu combativo. Los medios para constituir ese Gobierno, aunque limitados, existen. Por los partidos republicanos nacionales sería suficiente un solo Ministro; habrían de incorporarse catalanes y vascos a los puestos de responsabilidad que les corresponden y que no pueden ser rehuídos en momentos como los actuales; la puerta abierta a los elementos republicanos que estuviesen conformes con el plan de acción que se conviniera; y el contacto permanente y cordial, la comunicación constante y efusiva —fecunda simbiosis nacional— con todos los organismos de la emigración que coincide en nuestras aspiraciones fundamentales. Los Ministros en Misión no pueden ser problema político por su función específica ajena a los partidos. En México sería suficiente la representación de la Embajada reorganizándola en debida forma.

SOLIDARIDAD IMPRESCINCIBLE PARA LA LIBERACION DE ESPAÑA

Este Gobierno de acción no se concibe sin el engranaje, no ya el contacto con los elementos responsables de la resistencia interior y el apoyo en el exterior, tanto para la actuación internacional como para la nacional, de cuantos organismos y agrupaciones aspiran con nosotros a la liberación de España. En la lucha por la realización de este supremo objetivo no pueden ser obstáculo las diversas tendencias que se manifiestan en el campo democrático y liberal cuando por nadie se buscan monopolios de representación y de actuación, sino, a través de positivas afinidades, solidaridades imprescindibles.

PROGRAMAS

¿Programas? ¿Máximos? ¿Mínimos? No desdeño yo, hombre de doctrina, hombre de principios, temas como éste. Mas las circunstancias no parecen las más a propósito para este ejercicio intelectual. En sus líneas generales y como orientación, no ha perdido actualidad el programa contenido en la declaración leída ante las Cortes por el Dr. Giral al constituirse el primer Gobierno en el destierro y aclamada por la representación nacional. Y en cuanto a programas mínimos, serán los sucesos que van precipitándose los que los inspiren, y los dictará la urgencia del momento con el carácter de medidas de salvación pública. Al pensar en programas mínimos, no puedo menos de evocar, con nostalgia que me estimula para la acción, el manifiesto redactado por la pluma insigne de López de Ayala en vísperas de la Revolución de Septiembre, y el que trazó la pluma todavía vibrante de Lerroux en vísperas del 14 de Abril.

Tales son, queridos compañeros de Gobierno, los puntos de vista que someto a ustedes. Profundamente les agradaceré que los consideren con simpatía y benevolencia, y que franca y lealmente me digan su parecer a fin de proceder en consecuencia.—Alvaro de Albornoz.

DOCUMENTO AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Las opiniones de los Ministros fueron en su mayoría coincidentes con el parecer del Presidente del Consejo que, en consecuencia, planteó la cuestión política al señor Presidente de la República, en escrito de 25 de junio, en la siguiente forma:

"He meditado acerca del problema que Unión Republicana me planteó en la comunicación de que oportunamente envié a usted copia. He cambiado impresiones con mis compañeros de Gobierno. He tenido ocasión de conocer la actitud de otros elementos políticos y el parecer de personas para mí de opinión y de consejo. He seguido con la mayor atención los sucesos últimamente desarrollados en España y en el ámbito de la política internacional. Y someto a usted mis reflexiones, que paso a exponer en los siguientes párrafos:

LA SITUACION INTERNACIONAL Y LA INTERIOR DE ESPAÑA

Ante todo es menester considerar la situación internacional y la situación de España.

La primera ha empeorado notablemente para nosotros desde el acuerdo de la ONU derogando la resolución de Diciembre de 1946 en lo tocante a las relaciones diplomáticas con Franco. Si el nombramiento de Embajadores por los grandes Estados democráticos provocó de momento en los respectivos países un movimiento de protesta contra el establecimiento de relaciones normales con el dictador de España, no tardó en olvidarse el asunto, solicitada la opinión internacional por los graves problemas que en los más distintos y apartados lugares comprometen la paz del mundo. En este panorama sombrío no puede menos de llamar la atención la actuación del Embajador de los Estados Unidos en Madrid señor Griffis, consagrado a la defensa y protección del régimen, hasta el punto de abogar pública y reiteradamente por la incorporación de la España franquista al Pacto del Atlántico. La reciente excursión de Bradley por Europa y sus gestiones en favor de dicha incorporación dan idea de cuáles son los verdaderos propósitos del Departamento de Estado, con los cuales, según recientes manifestaciones de De Gaulle, está de acuerdo el aspirante a dictador francés. Otro dato importante es la invitación hecha a Franco por la UNESCO (en virtud de presión de los Estados Unidos, se agura) mientras fué rechazada la presencia de la España republicana en la próxima Asamblea, en contra de lo que ya era una tradición, y sin que en la ocasión presente hayamos tenido, al parecer, más que dos votos, el de México y el del Profesor señor Carneiro, delegado del Brasil. Aunque hasta ahora la política de los Estados Unidos, no obstante una obstinación digna de mejor causa, no haya tenido pleno éxito, ya es bastante servir de escudo a Franco ante el mundo democrático, y pecaríamos de confiados en exceso si contáramos de siempre con resistencia que pueden fallar en un momento dado. Hay, además, —y en prespectiva no lejana, acaso— el peligro del Pacto bilateral de que se viene hablando con tanta insistencia. Entretanto, y mientras Griffis prepara el barnizado democrático del retablo franquista, el Embajador de Inglaterra coquetea con los monárquicos sin rey y sin opinión. El resultado de las elecciones francesas, aunque satisfactorio, no ha de ser estimado sin reservas y cautelas, ya que es posible, en virtud de la norma sufrida por los futuros Gobiernos. Y no hay que dejarse sorprender por la probable maniobra de ciertos Estados sudamericanos —que de este modo paradógico rinden culto al espíritu de sus grandes libertadores—, en la próxima reunión de la ONU en París, a fin de alcanzar la derogación completa de la resolución de diciembre de 1946 y lograr de tal suerte la plena rehabilitación internacional de Franco.

Ha mejorado, en cambio, desde el punto de vista político, la situación interior de España. Se ha roto el silencio, no obstante la mordaza, y ha comenzado el movimiento, a pesar de la camisa de fuerza. Es lícito concebir esperanzas sin caer en un optimismo excesivo. El iniciado proceso de descomposición del régimen puede ser largo y ofrecer no pocas dificultades y complicaciones. Una deplorable confusión de ideas se une a la pugna de intereses. Falta un pensamiento claro. Son de temer las hábiles intrigas, los manejos turbios, las peligrosas seducciones. El proceso natural y lógico de la liberación puede ser desviado, mixtificado, obstaculizado. El pueblo puede ser engañado, traicionado. Los luchadores que no sirven a elementos extraños carecen de recursos. Comienza a crearse el ambiente, pero hay que forjar el instrumento. Es menester abatir las banderolas y levantar la gran bandera republicana que pueda unir a todos los pueblos de España en el común esfuerzo libertador.

LA POSICION DEL GOBIERNO REPUBLICANO

Ante esta doble situación internacional e interior debe fijarse con toda claridad la posición del Gobierno republicano.

Debe ser afirmada rotundamente nuestra significación democrática y liberal. Las adversidades, los reveses no pueden hacernos variar de ruta ni cambiar el color de nuestra bandera. El republicanismo, que recoge toda la tradición liberal de España desde las Cortes de Cádiz, no podrá caer nunca del lado de ningún totalitarismo. Hemos sufrido por la Libertad, por ella han muerto centenares de miles de hermanos nuestros y seremos a ella siempre fieles. Queremos estar con la Europa democrática y liberal, con el mundo democrático y liberal. Pero afirmamos asimismo rotundamente que el republicanismo español no colaborará jamás en ninguna empresa de la que se quiera hacer socio a Franco; que el pueblo español que nosotros representamos de la soberanía española, condenado por las Naciones Unidas en fallo que podrá ser revisado por las Cancillerías, pero no revocado por la Historia.

Frente a España, es preciso desvanecer el confusionismo sembrado por actitudes lamentables que sólo han servido para dar la ilusión de la vida a instituciones muertas y petrificadas. Es menester llegar, si otra cosa no es posible, a un deslinde de campos en virtud del cual la prudencia y el patriotismo no puedan confundirse con el asentimiento y la aquiescencia ante concepciones y tácticas erróneas cuyo fracaso, por lo demás, ha sido proclamado de modo paladino. Sin que ello implique rechazar arbitrariamente o con sectario espíritu las coincidencias de hecho que, sin pactos ni compromisos con quienes siendo adversarios circunstanciales de Franco lo son históricamente de la Libertad y de la República, pueden facilitar la realización del común designio de derrocar al dictador.

LA SIGNIFICACION HISTORICA DE LAS INSTITUCIONES

De lo anterior se infiere que la primera afirmación del Gobierno republicano ha de referirse a la significación histórica de las Instituciones.

Usted, querido y respetado Presidente, lo ha expresado con toda fortuna en el trascendental documento que se sirvió leer ante el Consejo de Ministros en septiembre último.

"...La doctrina de 1945 sigue siendo válida, cual lo fué entonces, y a ella, dentro de la interpretación patriótica de los enunciados, deberían haber ajustado sus actos todas las entidades y personas que concurrieron voluntariamente a la elaboración del estado de conciencia política reflejado y condensado en el aludido acuerdo parlamentario (el adoptado por aclamación en la sesión de las Cortes celebrada el día 9 de noviembre de 1945 en la Ciudad de México)."

"Desgraciadamente no ha ocurrido así, y las defecciones públicas y las latentes prueban que muchas, al parecer, recias convicciones han sido y son permeables a la acción destructora de un tiempo maridado con la desgracia."

"Sin embargo, y aunque siempre hacen estrago los ejemplos perniciosos, todavía existen densas e incontaminadas zonas de opinión cuyas orientaciones responden, honrosas, a los sentimientos y juramentos de antaño. Ellas bastan para que nuestra causa en el extranjero conserve su prestigio y para que la emigración en conjunto pueda futuramente afrontar el juicio de la Historia."

Así es, en efecto. Y constituye primordial deber del Gobierno no sólo evocar, sino fortalecer aquel estado de conciencia. Se ha estado adormeciendo el sentido de responsabilidad histórica y el espíritu combativo del pueblo español con la ilusión de una restauración monárquica por obra y gracia de desgastados blasones y de espadas tintas en la sangre de la guerra civil. El sufrimiento físico, el dolor moral, la desesperanza por el desamparo en que dejaron al pueblo español los grandes Estados democráticos, han podido forjar la quimera de una solución nacional a base de quienes fueron los primeros en idear y proyectar el alzamiento a mano armada contra la República, hoy, más que arrepentidos, decepcionados por haber visto perdido el fruto de su labor de vulgares conspiradores. Tales los suplicantes de Berlín y de Roma ante el casco de Hitler y la toga de falso César de Mussolini. Ni el pueblo ni el Ejército, que no hay que confundir con los generales facciosos, pueden entregar la volunad nacional a quienes figuraron entre sus más conspicuos usurpadores y siguieron después el reguero de sangre en que habían de alimentar sus ambiciones y concupiscencias. Por mucho que se haga a fin de tergiversar, de mixtificar el setido de la historia de España y de torcer su curso, el pueblo español, repuesto del sopor y a punto de sentir las manos libres por esfuerzo de la propia voluntad, percibe claramente que el rodeo de El Escorial y la vuelta al trono no serían sino la estratagema tras la violencia y que el dilema no es la República o el Rey, sino Franco o la República.

LA SITUACION INTERNACIONAL Y LA ACCION EN EL INTERIOR

Dos arduas tareas imponen al Gobierno republicano: la situación internacional y la interior de España.

La primera, ya difícil por su naturaleza, lo es doblemente por la necesidad de actuar sobre diversos puntos. Es menester intensificar la acción y la propaganda en los Estados Unidos, proporcionando al Ministro en misión en este gran país, dentro de nuestros escasos recursos, los medios indispensables para cumplir su cometido. Débese principalmente al gran desarrollo de la propaganda franquista la desorientación de la democracia americana acerca del problema español, con el pernicioso influjo que sus grandes órganos de publicidad ejercen sobre todo el Continente. No hay posibilidad de influir sobre las asociaciones democráticas y los sindicatos obreros, de suyo poco sensibles, a causa de un fuerte nacionalismo, a las vibraciones de la política internacional, sin actos de presencia que soliciten la atención sobre nuestra causa. Y sólo un esfuerzo vigoroso podría dar a la opinión americana la sensación de que siendo idénticas en lo económico y en la político las aspiraciones de aquella democracia y la española únicamente mediante la restauración de nuestra República podría tener adecuada expresión la comunidad de ideales e intereses. Hace falta la representación de que carecemos en Londres, donde viejos hábitos diplomáticos, arraigados en una egoísta deformación constante, ya nacional, ya dinástica, de los problemas de la Península Ibérica, conspiran en contra nuestra. Y sin disminuir la importancia de nuestra misión en Centro y Sud-América, es preciso conceder a la de Roma la extraordinaria que reviste por el hecho de haber sufrido la democracia italiana largos años, con la complicidad de la dinastía, una dictadura que le hace aborrecer el régimen que España padece y temer la vuelta de las instituciones derrocadas, y por la presencia en la Ciudad Eterna de altos poderes del mayor influjo sobre la sociedad española.

Mirando al interior de España, ya no es posible confinarse en una actitud que tanto como impuesta por la falta de medios naturales era aconsejada por la discreción y la prudencia políticas, incompatibles con todo vano alarde de carácter demagógico que pudiera recordar el odioso y despreciable papel de capitán Araña. Las huelgas de Barcelona y del País Vasco, los sucesos de Pamplona y la impresionante manifestación de Madrid revelan a un pueblo dispuesto a no soportar por más tiempo la ominosa tiranía de Franco. En estas circunstancias, es menester pasar de la expectación anhelante a la intervención bajo designios que de ningún modo puedan ser confundidos con las intrigas y manejos del conspirador de ofico.

Esta acción dirigida al interior de España tendría, por repercusión, la eficacia de contribuir a dar a la actuación internacional la fuerza de que las grandes potencias democráticas la han considerado hasta ahora desprovista por haber confundido en su egoísmo la actitud de resistencia pasiva del pueblo español con una disposición de resignada conformidad bajo la tiranía.

POSIBLE AMPLIACION DEL GOBIERNO

No me parece imposible, con la orientación que queda esbozada, reforzar la autoridad del Gobierno mediante nuevas colaboraciones, ya de los partidos, ya de alguna destacada personalidad. En recientes artículos de "La Humanitat" se dibuja una actitud de la Esquerra de Catalunya coincidente con la que se viene trazando en estas líneas. El "Partido Nacionalista Vasco" habrá meditado gravemente sobre las responsabilidades y posibilidades de esta hora crítica que imponen una ineludible solidaridad con las Instituciones a cuantos se mueven en el área de la República. Es preciso saber si los socialistas se obstinan en permanecer alejados de nosotros o se deciden a reintegrarse al campo republicano. Puede haber, en todo caso, posibles ensanches por el lado de la izquierda, sin que esto signifique prescindir de las aportaciones y concursos que pueda ofrecer la derecha republicana.

El Gobierno reorganizado y fortalecido tendría como una de sus primeras tareas la de llevar a cabo, de acuerdo con el señor Presidente de las Cortes, la reconstitución de la Diputación Permanente, organismo cuya colaboración es indispensable, en la imposibilidad de reunir, por dificultades de todos conocidas, la totalidad de la representación nacional. Dicha reconstitución exige, como garantía de autoridad e imparcialidad, la representación proporcional de todos los partidos que integran el Parlamento de la República, según las prescripciones del Reglamento, de modo que la mayoría efectiva no esté a la merced del prurito oposicionista de tal o cual grupo más interesado en una actuación negativa que en prestar una útil colaboración.

Pero el Gobierno, además de nuevas colaboraciones directamente políticas, necesitaría el concurso de todos los elementos de la emigración que responden a una inspiración democrática y liberal. Fuerzas económicas y sociales no llamadas o no dispuestas a una función específica de gobierno podrían prestar ayuda eficacísima tanto en lo referente a la acción en el interior como en la esfera internacional. Mientras desgraciadamente no exista una solidaridad internacional republicana, y apenas se manifiesta, entre los intereses contradictorios de los partidos y de los regímenes, una solidaridad internacional liberal, actúa, bajo múltiples formas, la solidaridad internacional obrera. Un organismo constituido fuera del Gobierno y de los partidos, que aunara los esfuerzos de todos en zonas a donde la acción del Gobierno no llega y encuentran menos eco que en el campo político las querellas partidarias sería de positiva utilidad para intensificar la lucha contra el régimen franquista. Y la exclusión de todo propósito hegemónico en la constitución y dirección de dicho organismo facilitaría su incremento y multiplicaría su eficacia.

NI ESPIRITU DE VENGANZA NI DE REPRESALIA

Más que de programas son los momentos actuales de acción y de lucha. Y si se necesitara uno, no habría ciertamente que improvisarlo. La Declaración del Gobierno Giral ante las Cortes en México tiene el aval y el prestigio de cuantos elementos contribuyeron a levantar las Instituciones republicanas. Los problemas fundamentales son los mismos; sólo ha podido variar el cambiante matiz, que cabe siempre recoger en una declaración del momento. Un programa hoy tendría que ser un Manifiesto en los términos que oportunamente se conviniera. Una apelación al sentimiento y a la voluntad nacionales ante el acontecimiento histórico que se prepara. No podría faltar, por de contado, un llamamiento al ejército, no a la insurrección ni al golpe de Estado, sino al respeto a la voluntad del país y a la protección y garantía de cuantas manifestaciones sean necesarias para la libre expresión de la misma. Una nación no cambia de naturaleza al atravesar una crisis por honda que sea ésta —a la idea contraria se debe el fracaso de los regímenes totalitarios— y es bastante por nuestra parte la protesta categórica de no alimentar espíritu de venganza o represalia para que los Cuerpos del Estado en su histórica permanencia y las clases todas de la sociedad española sepan que no son ni pueden ser contrarias a ningún interés legítimo la libertad y la justicia.

LA SITUACION ECONOMICA DEL GOBIERNO

La mayor dificultad con que tropezamos en nuestra actuación es la falta de medios económicos, en los presentes instantes agravada sobremanera. No se ha querido o no se ha podido ver —el decoro personal impide ciertas manifestaciones— que agotados los recursos que permitieron la reconstitución de las Instituciones en México fué preciso seguir luchando incluso sin disponer del mínimum indispensable para la propaganda. De aquí el esfuerzo en que han venido gastándose nuestras energías en medio de una crítica frívola o despiadada que ha ignorado los éxitos o los ha reputado de fracasos. Es la suerte a que no pueden sustraerse los hombres públicos, a quienes únicamente se hace justicia cuando triunfan, contando muy poco o nada en la pública estimación la abnegación y el sacrificio.

De haber continuado el ambiente en que hasta ahora se han desarrollado las diversas fases de nuestro problema, tal vez no sería posible modificar la situación. Pero el sacudimiento de España ha galvanizado el entusiasmo de los que habían llegado a ser indiferentes amigos de la República española .La acción y el movimiento a que por fuerza hemos de entregarnos para responder a la actitud del pueblo español en marcha podrán suscitar, en el resurgimiento de la conciencia republicana de la emigración y de los viejos españoles voluntariamente expatriados, recursos nuevos, si no abundantes. Tengo, por mi parte, fe en una gran campaña en América.

En lo que personalmente me atañe, de haber dispuesto de los medios necesarios ya a raíz de la huelga de Barcelona me hubiera traslalado a Francia sin esperar otros acontecimientos. Y, para el caso de que el Gobierno no pueda costearme el viaje en breve plazo, trato de ver si mis relaciones particulares me proporcionan recursos a fin de efectuarlo cuanto antes. Una vez en París, de acuerdo con lo expuesto, y salvo su mejor parecer, procedería a reorganizar el Gobierno, constituyéndolo conforme al encargo que usted, en su nota de 6 de diciembre último, tuvo a bien conferirme."

OPINION DE D. ALVARO DE ALVARO DE ALBORNOZ AL EVACUAR SU CONSULTA

Al recibir el precedente documento, el señor Presidente de la República estimó necesario, según dijimos al principio de esta información, celebrar consultas. La primera, formulada al Presidente del Gobierno dimisionario, fué contestada por el señor Albornoz en estos términos:

1o.—Debe formarse un Gobierno de la misma orientación que el anterior, acentuando, si cabe, su significación republicana, a fin de evitar todo equívoco de acuerdo o concierto con elementos que coadyuvaron a la rebelión franquista y que al sentirse burlados por el Dictador pretenden, con tanta inconsecuencia como cinismo, situarse en primer plano en la empresa nacional de liberar a España.

2o.—Debe ser, más que un Gobierno, un Comité de acción, con el menor carácter burocrático posible, en función de estimular, principalmente, la oposición interior contra Franco, sin perjuicio de utilizar cuantos recursos pueda ofrecer la actuación internacional, que tan adversa nos ha sido en los últimos tiempos por la incomprensión y el egoísmo de los gobiernos democráticos.

3o.—Dicho Gobierno debe agrupar el mayor número posible de fuerzas republicanas de signo democrático y liberal, procurando armonizar en su composición la expresión numérica de los partidos con el valor representativo de las personalidades.

4o.—Ha de caracterizar, sobre todo, al futuro Gobierno el movimiento que las circunstancias exigen, el predominio de lo dinámico sobre lo estático. Un Gobierno normal radica en una sede; un Gobierno en el destierro está en un campamento cuyo emplazamiento varía según las necesidades y las posibilidades. Sin perjuicio de una Sección en París, mientras las circunstancias lo aconsejen y lo permitan, el Gobierno debe necesariamente actuar en Londres, en Roma, en Washington, en toda nuestra América. La situación ha de obedecer a la actuación conforme a los diversos objetivos.

5o.—Sólo en la acción y en el movimiento se podrán encontrar los recursos económicos que no es dado atraer al aislamiento de una zona, cualquiera que sea la residencia. Todas las experiencias de liberación de pueblos que registra la Historia de nuestros días confirman este aserto.

Saludo a V. E. muy atentamente,

LA MINORIA DE I. R. CONTESTA LA CONSULTA D ES. E.

Reunido el grupo parlamentario de Izquierda Republicana para contestar la consulta que, con motivo de la crisis, le formuló S. E. el Presidente Interino de la República, acordó por unanimidad hacerlo en los siguientes términos:

1. Bases fundamentales de la política a desarrollar. Acción predominantemente en el interior de España con los elementos indudablemente leales a la República, sin perjuicio de la acción internacional cerca de los gobiernos y la opinión pública que aconsejen las circunstancias.

2. Estructura del nuevo gobierno. Un gobierno inequivocamente leal a la República con la mayor extensión posible.

3. Lugar donde deba centrar sus actividades. A juicio del jefe del gobierno, preferentemente lo más cerca posible de España sin perjuicio de las ramificaciones en todo el mundo que las circunstancias aconsejen y permitan.

MARIANO RUIZ-FUNES (Presidente)
FAUSTINO BALLVE (Secretario)

DON FELIX GORDON ORDAS, ENCARGADO DE FORMAR NUEVO GOBIERNO

El Presidente interino de la República ha dado el encargo de formar gobierno al ex-Ministro y ex-Embajador don Félix Gordón Ordás.

Por su parte el propio don Diego Martínez Barrio ha publicado la siguiente nota:

"Desde que los españoles en Cataluña, el País Vasco y Madrid renovaron, reciente y públicamente, el propósito de reconquistar la libertad y soberanía secuestradas, pareció obligado a conocer y contrastar las opiniones de las fuerzas políticas y sindicales de la emigración encuadradas en el marco de la legalidad republicana para trazar una nueva actuación de gobierno. Tal ha sido el origen de la crisis actual. La interpretación correcta del criterio colectivo ha de ser, consiguientemente, clave de la solución de este problema político.

Por fortuna existe una coincidencia esencial en los criterios de las representaciones y personalidades consultadas. La inmensa mayoría de ellas, dentro de sus respectivas posiciones poltiicas, convienen en el acatamiento a las Instituciones de la República, **"administrando así la voluntad inequívoca expresada por el pueblo español en la última ocasión que hubo de manifestarse libremente"; en la adhesión a la Carta de Derechos y Deberes dada en San Francisco"; en la "constitución de un Gobierno que agrupe el mayor número de fuerzas republicanas de signo democrático y liberal"; en la "relación y contacto permanente con los republicanos que dentro de España luchan contra el régimen franquista"** y en la centralización en Francia de las actividades del Gobierno con **"todos los Minsitros y su Jefe al lado de S. E."**

La formación del nuevo Ministerio ha de atenerse a estos principios. Añado a ellos, por obligado sentido de continuidad, que el obierno deberá además establecer permanente contacto con las Cortes o sus órganos represeatntivos; normalizar la Hacienda del Estado dentro de las posibilidades existentes o que puedan crearse; sostener internacionalmente los derechos de la República, ni abandonados ni extinguidos, apartándose de cualquier actuación que le coloque en la línea de la política totalitaria o al servicio de planes que tienen como finalidad la consolidación del régimen franquista y, en fin, auxiliar incesantemente la actuación republicana del interior dentro de la medida que la necesidad imponga y la realidad permita."

Diego Martínez Barrio,—París, agosto rís, agosto de 1951.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

FRANCO INICIARA CLARAS PROVOCACIONES A INGLATERRA

MADRID.—El Frente de la Juventud Española organizará el primer "Día de Gibraltar" que se celebrará en toda España, y que marcará, el cuatro de agosto el aniversario de la pérdida de Gibraltar para España, en manos de los británicos.

Le decisión de llevar a cabo esta magna celebración en toda España parece deberse principalmente al resentimiento contra Gran Bretaña por la oposición del gobierno laborista británico a que Estados Unidos conceda préstamos a España y a que este país sea incluido en la Organización del Pacto del Atlántico.

Los círculos de la Falange en esta Capital dicen que, si bien es comprensible la oposición ideológica del Gobierno Laborista británico al Régimen de Franco en España, sin embargo, los esfuerzos del Gabinete británico para estorbar las gestiones de Estados Unidos para ayudar a España, no pueden considerarse de otra manera que como actos de venganza.

Con estos supuestos se han iniciado ya los preparativos para hacer del 4 de agosto un "Día de Gibraltar" que se recuerde animosamente en toda la nación española. El propósito evidente es el de demostrar la decisión de España de responder a la hostilidad británica aprovechando la ocasión de Gibraltar para emprender manifestaciones contra Gran Bretaña.

VOLO UN POLVORIN EN ESPAÑA

MADRID.—Un polvorín situado en los alrededores de la aldea de Bunel hizo explosión provocando importantes daños materiales y sembrando el pánico entre los habitantes de la localidad.

El gobernador militar y las autoridades locales acudieron al lugar de la explosión para investigar las causas del accidente. No ha habido víctimas, pero los bomberos tuvieron que intervenir para apagar el incendio que amenazaba a varias casas, que hubieron de ser evacuadas.

LOS FRANQUISTAS CONTRA LOS ARGENTINOS

MADRID.—El matutino "ABC" califica de "populachera y chabacana" a la prensa de Buenos Aires, por unos editoriales publicados el 2 y 3 de abril, en los cuales se menosprecia la labor de los españoles en el descubrimiento y la colonización de América.

El periódico finaliza lamentando que tales cosas las hayan dicho los argentinos en castellano, y agrega: "Que con su pan se lo coman. De esa turba periodística no hemos esperado ni deseado cosa buena".

Los editoriales fueron publicados por los periódicos "Noticias Gráficas", "Crítica", "Epoca" y "El Laborista".

SEGUIRA EN ESPAÑA UN PERIODISTA EXPULSADO.

MADRID.—El gobierno español ha reautorizado las credenciales de prensa al corresponsal del New York Times, Sam Pope Brewer, después de tres notas de proteta, según anunció la embajada norteamericana.

Las credenciales de Brewer le fueron retiradas el 17 de abril, fundándose la suspensión en que el "tono general" de sus despachos era objetable.

LA ENFERMEDAD DE FRANCO

MADRID.—Se informa que el general Franco podría verse precisado a someterse a una intervención quirúrgica, como resultado de una seria afección de la vesícula biliar.

El general ha sido examinado por los principales médicos del país, entre ellos el destacado cirujano doctor Jiménez Díaz. Exteriormente, sin embargo, Franco parece estar rebosante de salud.

Pero la oposición, particularmente los sectores monárquicos, exploran la posibilidad de que Franco haya resuelto dimitir en favor de un dirigente más joven y vigoroso, en vista de la explosiva situación internacional presente.

PREPARANDO A ESPAÑA PARA LA GUERRA.

MADRID.—La prensa publica la siguiente referencia:

"Mr. Robert O'Brien, presidente y primer accionista de la "Original Airline Supply House Co", de Nueva Jersey, ha declarado a un periodista madrileño que la capital de España va a convertirse en el primer almacén de Europa de utillaje aéreo. España será la despensa continental en esta materia obligando a los demás países a adquirir en el nuestro cuanto deban comprar y pagar en los Estados Unidos. Desde la hélice hasta el tren de aterrizaje. Miles de piezas de toda clase controladas y garantizadas por los mejores especialistas."

EN NIZA SE INTERRUMPE UNA REPRESENTACION FRANQUISTA

NIZA.—También en Niza, como antes en París, los Coros y Danzas de la Falange han sido recibidos con la general protesta. Su primera exhibición fué saludada con una verdadera lluvia de octavillas antifranquistas y gritos de abajo Franco asesino y Viva España libre. Los incidentes dieron lugar a que la representación se interrumpiera.

VOLARON EL EXPRESO BARCELONA CORUÑA.

BARCELONA.—Una pequeña bomba estalló dentro de un túnel, cuando el tren expreso Barcelona-Coruña estaba pasando por él.

Uno de los coches de pasajeros resultó averiado, pero no se tienen informes respecto a que se hayan registrado desgracias.

Otras bombas estallaron fuera del túnel, derribando los postes del telégrafo.

El ataque tuvo lugar entre Manresa y Sabadell, a unos 50 kilómetros de esta ciudad.

GRAVE ACCIDENTE FERROVIARIO.

PALENCIA.—Un muerto y cincuenta y seis heridos —quince de ellos muy graves— constituyen el balance de víctimas de un accidente ferroviario ocurrido en Avilar de Campo al expreso procedente de Santader.

Se ignoran las causas del accidente.

NUEVE MILLONES DE FUMADORES EN ESPAÑA.

MADRID.—9.284,776 fumadores existen en España (28 millones de población total), de acuerdo con los últimos datos estadísticos de la Compañía Tabacalera.

Las provincias que cuentan con mayor número de fumadores son Barcelona, Madrid y Valencia, y la que menos tiene es Alava, con 44.437. Anualmente, y por término medio, cada fumador gasta en tabaco 200 pesetas, haciendo ascender el total de ventas de este producto a 1.857 millones de pesetas, 22,861 establecimientos están dedicados en toda España a la venta de tabaco.

CENA DE DESPEDIDA A DON CARLOS ESPLA

Nuestro correligionario, el ex Ministro don Carlos Esplá marchó el día 31 de julio a N. York, donde trabajará algunos meses en la ONU.

Antes, la noche del 26, para despedirle y rendir a la vez homenaje a su infatigable labor de escritor contra la dictadura franquista, algunos de sus amigos organizaron una cena en su honor en el Hotel Majestic.

A los postres, los correligionarios don Joaquín Hurtado y don Jesús Bernárdez hicieron uso de la palabra, el primero para leer las adhesiones y el segundo para ofrecer el banquete al señor Esplá, destacando su personalidad republicana y su significación en la política. En términos parecidos se expresó don José Vila Cuenca. El Dr. Torreblanco, en cordialísimas frases, hizo patente a don Carlos Esplá el afecto y simpatía del Centro Republicano Español, y nuestro correligionario Antoniorrobles disfrazó con su fino humorismo la emoción de su despedida.

A continuación don Indalecio Prieto proclamó su acendrada amistad hacia el homenajeado, elogió su fuerte personalidad de escritor y propuso el homenaje de editar un libro con las cien mejores Valijas, seleccionadas por su autor.

Don Alvaro de Albornoz evocó la primera vez, hace cuarenta años, que en sus andanzas por España encontró en la política republicana a don Carlos Esplá; ensalzó su pluma, que recuerda a Blasco Ibáñez, a Castrovido y a Larra, y, finalmente, hizo en la persona de don Carlos Esplá una exaltación de la probidad y honradez de los que fueron Ministros de la República, señalando la honestidad con que se ganan el pan del destierro.

Por último, el señor Esplá leyó su valija "Franco y el reuma" y agradeció a los oradores sus palabras y a los presentes su asistencia.

LETRAS DE LUTO

DON PABLO DE TREMOYA

Otro de los mejores que se nos fué. Con gran pena supimos de su gravedad, producida en unas horas; con inmenso dolor conocimos su muerte, que nos dejó anonadados. Era el amigo leal de todos, el correligionario entusiasta, servidor de los hombres y las ideas, sin alharacas, y con nobleza y pulcritud caballerescas.

Prestó valiosos servicios a nuestra República en desgracia, como los rindió con entusiasmo y generosidad, en los días felices. No abatió el infortunio sus afanes de ser útil a nuestra causa, siempre con el máximo desinterés. ¡Con qué desinterés en los últimos tiempos! A todas horas en la trinchera del deber, ahogando las penas con sonrisa permanente en los labios. Cuanta bondad, cuanta dulzura fluían de su corazón ardientemente republicano.

Frente a la desbandada de la ingratitud, en aquellos días sombríos que pusieron a prueba hombres y convicciones, don Pablo Tremoya, fué con otros leales, conducta y ejemplo, servicio y rectitud.

Lo quisieron todos y no tuvo enemigos. Enmarcando su ataud en los salones de la Embajada de nuestra República, convertida en capilla ardiente, múltiples ofrendas florales de recuerdo y cariño, destacando la dedicación del señor Presidente de la República Mexicana, que como encarnación de éste gran pueblo, se sumó al dolor de la emigración republicana. Gracias, gracias muy rendidas, señor Presidente.

IZQUIERA REPUBLICANA, tuvo el honor de formar la primera guardia ante los restos del querido correligionario. Y nuestro insigne don Alvaro de Albornoz, al condecorarle, y ante su tumba, pronunció breves, emocionadas oraciones, homenaje al caballero ejemplar, al republicano intachable, al gran servidor de la República. Que descanse en paz.

IZQUIERDA REPUBLICANA, envía sus condolencias más sinceras y fraternas a su distinguida viuda, hermana y familiares, muy queridos de nosotros.

EL SEPELIO

El domingo 29 de julio el cadáver de nuestro querido correligionario y representante de la República española en México, don Pablo de Tremoya, fué trasladado desde el edificio de la Embajada de España al Panteón Español, donde recibió sepultura.

Las personalidades mexicanas y extranjeras que en gran número figuraban en el cortejo fúnebre pusieron de relieve el respeto que se sentía hacia el finado y las simpatías de que goza la República española. Presidió el duelo, al lado del Jefe del Gobierno don Alvaro de Albornoz, el Secretario de Relaciones Exteriores de México, don Manuel Tello, a quien acompañaba el Jefe del Ceremonial de la Secretaría de Relaciones, don Rafel Fuentes. En la presidencia de la comitiva figuraban también los ex Ministros General don José Miaja, don Félix Gordón Ordás y don Bernardo Giner de los Ríos.

Nuestro Partido estuvo representado por el Presidente de la Agrupación de México, don Mariano Joven y muchos directivos y correligionarios. Numerosos centros y entidades españolas estuvieron igualmente representados. El Centro Montañés Sotileza, que preside el correligionario don Ramón Cajigas, envió una nutrida representación.

Entre las coronas destacaba la enviada por el Presidente de la República Mexicana, Lic. Miguel Alemán, y recordamos las del Secretario de Relaciones Exteriores, del Secretario de Gobernación, don Adolfo Ruiz Cortines; del Subsecretario de Gobernación, Lic. Urruchurtu; del Decano del Cuerpo Diplomático, don Gregorio Reyes Celaya, Embajador de Honduras; del Presidente de la República española, del Gobierno republicano en el exilio, de la Embajada de España, del Consulado español, de Izquierda Republicana, del Centro Vasco, del ex Ministro y Embajador don Luis Nicolau D'Olwer y señora, de la señora Ana M. de Heredia, de don Dalmau Costa, del Lic. Enrique Daltabuit y del Dr. Matías C. de Mier.

Al ser sepultado el caballeroso diplomático, envuelto el féretro en la bandera de la República española, don Alvaro de Albornoz pronunció la siguiente oración fúnebre:

"En nombre del señor Presidente y del Gobierno de la República española y de la atribulada familia del gran caballero que hoy entregamos a la tierra, muchas gracias a S. E. el Presidente Alemán por su delicada ofrenda floral; al señor Secretario de Relaciones Exteriores por su presencia aquí; a los representantes de centros españoles y a los correligionarios y amigos todos".

"Una tumba es un santuario, que no invita a combatir, sino a orar", y recordando la frase de un gran poeta francés: "Huesos destinados a convertirse en polvo en tierras lejanas a la patria", el señor Albornoz dijo que esta tierra mexicana, tan hospitalaria, no es tierra extranjera para los republicanos españoles, sino tan querida como la propia tierra nacional.

"Descanse en paz el gran servidor de la República española, el gran caballero, el gran español" —fueron las últimas palabras de don Alvaro de Albornoz.

Homenaje a don José Giral

Con motivo del XV aniversario del 18 de julio, que ha coincidido con sus cincuenta años de vida política y académica, don José Giral recibió ese día un homenaje en el Restaurant Bugambilia de esta ciudad al que asistieron intelectuales mexicanos y españoles y simpatizantes del Jefe del Gobierno de la República en aquellos momentos decisivos para el futuro del pueblo español.

En la presidencia del acto acompañaban a don José el recientemente fallecido Encargado de Negocios de España en México, don Pablo de Tremoya, que ostentaba la representación del Presidente Albornoz; el Embajador de México ante la UNESCO Dr. Manuel Martínez Báez, el Profesor Silva Herzog; nuestros correligionarios Dr. Mariano Ruiz-Funes, don Honorato de Castro, don Ramón Ruiz Rebollo, don Moisés Barrio Duque y don Miguel Muñoz; diplomáticos extranjeros y otras personalidades.

A la hora de los discursos hablaron, entre otros, don Ramón Ruiz Rebollo y don Honorato de Castro, que elogiaron desde diversos aspectos la personalidad del Dr. Giral. El ex Ministro de la República don Mariano Ruiz-Funes, después de tributar su homenaje al señor Giral, fustigó al ditador Franco por la escandalosa venta de España a los intereses norteameriacnos.

Y, finalmente, don José Giral, al agradecer las pruebas de afecto recibidas, refirió muchas interesantes anécdotas y experiencias de aquellos días en que el pueblo español tuvo que aceptar el reto y aprestarse a la defensa de su libertad.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON).

Relación de altas y bajas durante los meses de julio y agosto.

Altas Registradas

José Parodi.
Cayetano Guerra.
Enrique Alagón.

Bajas comunicadas

Ninguna.

Bajas por defunción

Don Pablo de Tremoya.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director:
CLEMENTE CRUZADO
Secretario de Redacción:
MANUEL IÑIGO
PUBLICACION MENSUAL

¿PAZ SIN HONOR?

EL día 18 de julio, aniversario de la sublevación totalitaria en España, los Estados Unidos, solos y contra el deseo de todos los demás pueblos libres del mundo, hicieron a los republicanos españoles el presente de un acuerdo militar con Franco por el cual éste les compra su permanencia en el poder a cambio de cederles prácticamente la totalidad del país para convertirlo en una base de operaciones bélicas. El presidente Truman, prisionero de su partido, el cual lo es a su vez de los reaccionarios del sur, se sintió obligado a justificar acto tan insólito por la necesidad de fortalecer la defensa de Europa al extremo de paralizar todo acto de agresión del totalitarismo rojo. El sentido de sus palabras viene a ser este: estamos cometiendo un acto deshonroso, pero con él esperamos salvar la paz.

El mismo día 18 de julio, en la intimidad del Ateneo Libertad de México, ante un centenar de liberales, españoles e hispano-americanos casi todos, un hombre modesto, pero altamente calificado por su saber y honradez, el coronel diplomado de Estado Mayor del ejército español don Vicente Guarner, condiscípulo por cierto del "caudillo", hacía oír su voz para advertir a los Estados Unidos de los serios peligros que precisamente para la paz del mundo podrían derivarse del pacto con la España totalitaria. Destacaba en apoyo de sus sólidos argumentos de carácter militar, la opinión del general Eisenhower según la cual ni los accidentes geográficos de la península ibérica ni el pésimamente equipado e instruido ejército de Franco tiene valor alguno y recordaba además las recientes declaraciones de un potentado español en Nueva York de que el pueblo español tiene un espíritu crítico muy exacerbado, está harto de la situación actual y no se prestará a una supuesta lucha por la libertad bajo las banderas del nacifascismo superviviente.

En un editorial de THE REPORTER de 3 de abril, como tiempo atrás en unas conocidas declaraciones del senador McMahon, se hacía al gobierno norteamericano advertencia análoga a la del potentado español y a la que expresó en su conferencia el Coronel Guarner. La enfermedad mental que se apoderó de los hombres de Estado británico en la fatídica década de 1930 a 1940 parece haber contaminado al Departamento de Estado norteamericano dirigido, por cierto, por un hombre que, hábida cuenta de la diferencia de edad, tiene un sorprendente parecido físico con el tardíamente difunto Neuville Chamberlain. Todas las advertencias: las citadas y muchas otras, son inútiles ante esta nueva crisis de miedo y de tontería; ante el absurdo empeño de querer salvar la paz a costa del honor.

Los liberales de todo el mundo estámos pasando en los últimos cuarenta años por pruebas bien amargas. De 1914 a 1917 tuvimos que librar una guerra por la libertad del brazo del odioso y sanguniario zarismo ruso. De 1941 a 1945 hubimos de volver a las andadas del brazo del no menos odioso y sanguinario totalitarismo soviético. Ahora se nos invita a luchar nuevamente por la libertad del brazo del nacifascismo superviviente. Ya va siendo mucho. Los pueblos amantes de la libertad son muy pacientes, pero a veces no son ni tan tontos ni tan cobardes como los gobiernos y, sobre todo, tienen muy arraigado el sentido del honor.

En un libro publicado en Londres durante la última guerra (THE TRIAL OF MUSSOLINI, Gollancz 1943) que simula el juicio contra el tirano fascista ante una Corte y que afortunadamente no fué necesario, el Juez, al resumir los debates para el Jurado, manifiesta su censura hacia aquellos hombres de la pasada década: Simón, Hoare, Chamberlain, Halifax, etc., que, habiendo querido salvar la paz a costa del honor, humillaron a Inglaterra inútilmente y, en realidad, la lanzaron a la guerra. Recíprocamente rinde un tributo a aquellos verdaderos hombres de Estado, como Gladstone y Lord Russell, que guiaron siempre sus conductas por el imperativo moral y con ello no solamente evitaron en todo el mundo crueldades y desafueros, sino que además aseguraron a él y a Inglaterra la paz, la paz por el honor.

Bien harían los novatos hombres de Estado norteamericano en aprender un poco de historia. Bien haría el señor Acheson en comparar las vidas de Gladstone y de Charberlain. La paz sin honor no existe. Existe a veces el honor sin la paz. Pero generalmente lo que asegura la paz es el honor. La claudicación conduce siempre al desastre.

UN ACTO EMOTIVO EN LA CASA DE EXTREMADURA

FUE RECORDADA LA TOMA DE BADAJOZ

Pafa conmemorar la trágica fecha del 14 de agosto de 1936, día en que las fuerzas falangistas tomaron la capital de Badajoz, la Casa de Extremadura organizó esa noche un acto en su domiciloi, San Juan de Letrán 80.

En represetnación del Gobierno republicano asistió el Presidente del Consejo, don Félix Gordón Ordás, la Embajada estuvo representada por el señor Etcheverría, asistiendo también representaciones de los partidos y organizaciones sindicales, entre ellas el de Izquierda Republicana.

Abrió el acto, el diputado don José Sosa, quien tuvo palabras de recuerdo para los caídos en la capital extremaña y exhortó a todos a que estos actos republicanos por su significación y por lo que en ellos se conmemora no deben ser olvidados.

A continuación pronunció un elocuente y vibrante discurso don Francisco Robles,, haciendo historia detallada de lo ocurrido en Badajoz al ser ocupado por las fuerzas negras del falangismo y fustigó duramente a los reaccionarios españoles, causantes principales de la desgracia de España. El señor Robles fué muy ovacionado al terminar su emotiva peroración.

Seguidamente, el diputado don Luis Romero Solano, hizo un bello canto a los hombres extremeños que desde hace siglos se destacaron en la historia de nuestra patria y relató, en párrafos brillantes, lo ocurrido en Badajoz, antes y después de la trágica fecha que se conmemoraba. Condenó duramente los propósitos de Estados Unidos de comprar a España y terminó con palabras de esperanza en el renacer de nuestro pueblo. El público ovacionó con calor al señor Romero Solano.

Puso fin al acto un bello discurso del diputado doctor don Jesús de Miguel, que en frases de gran emoción expresó el sentimiento que diariamente sentía su espíritu recordando a tantos amigos y correligionarios que fueron asesinados en Badajoz y en toda España a los que dedicó una sentida oración.

La concurrencia aplaudió calurosamente al Dr. De Miguel y el acto terminó con unas breves palabras de don José Sosa.

EL CINISMO DE FRANCO HACE PENSAR A LOS NORTEAMERICANOS

Washington.—El general Franco dió dos pasos importantes cuando nueve senadores norteamericanos le entrevistaron en Madrid, pasos cuya trascendencia obviamente no alcanzó a comprender el Gobierno de Truman, en ocasión en que aquéllos abrazaron con tanta efusión a Franco, hace poco.

Primero, Franco se rehusó a decir algo comprometedor en relación con el uso de soldados españoles para la defensa de Europa Occidental.

Segundo, no se comprometió a restablecer las libertades civiles, inclusive la libertad religiosa.

Franco hizo aquellas reveladoras declaraciones en respuesta a unas preguntas de Gillette y Sparkman, de Alabama, después que aquél alardeó de que podía movilizar dos millones de hombres en caso de una guerra contra Rusia.

"¿Cuántos de esos dos millones empeñaría en la defensa de la Europa Occidental?", preguntó el senador Gillette.

Franco habló con su intérprete antes de contestar. Obviamente era un pregunta difícil y, a la postre, el dictador la eludió.

"Dependería de la conjetura de los acontecimientos", contestó finalmente el intérprete.

Ni Gillette ni los demás senadores supieron lo que significa esto. Así es que Gillette hizo un nuevo intento.

"¿Estaría usted dispuesto a usar un soldado en la defensa de Europa Occidental?", preguntó Gillette, pormenorizando más su pregunta.

Una vez más Franco conferenció con su intérprete. Al fin el intérprete repuso: "El generalísimo contestó ya a esa pregunta".

Los senadores, recordando que más del 30 por ciento de los miembros de la División Azul española que combatió al lado de Hitler en el frente ruso, desertó, no salieron muy optimistas acerca de la ayuda militar que daría Franco en caso de una guerra.

La otra respuesta significativa de Franco vino cuando Sparkman hizo hincapié en que una de las grandes objeciones norteamericanas a Franco era que "en España se negaban las libertades ordinarias: la libertad de expresión, de prensa y de religión, y el derecho de libre asamblea".

"Me gustaría decir que el término mismo de libertad es relativo", contestó Franco. "Significa cosas distintas en países distintos. En España, durante los 13 últimos años, hemos vivido en un estado de turbulencia. En estas condiciones, era prácticamente imposible conservar las llamadas libertades. Tuvieron que imponerse algunas restricciones. Con el transcurso del tiempo, probablemente podamos eliminar algunas de esas restricciones".

Se considera significativo el hecho de que Franco se abstuvo de comprometerse, por lo que hace a las libertades civiles, aunque el Presidente Truman, al aprobar el nuevo enlace con España, había exigido que España brindara a los protestantes la libertad de cultos.

EN EL ATENEO LIBERTAD

CONFERENCIA DEL CORONEL DON VICENTE GUARNER

El pasado día 18 de julio dió una brillante conferencia en el Ateneo Libertad el Coronel don Vicente Guarner, versando sobre el Ejército español y la lucha por la libertad.

El ilustre conferenciante hizo historia de las fuerzas armadas españolas, desde Viriato hasta nustros días, poniendo de relieve que nunca los soldados españoles habían sido instrumento de opresión, debiéndose a Franco la deshonra del Ejército. Habló después el señor Guarner de la situación de inferioridad en que se haya el actual ejército franquista, estudiando la situación estratégica de nuestra península, a la que no se le puede dar ningún valor.

El Coronel Guarner fué ovacionado al final de su notable y documentada conferencia, que será imprimida por el Ateneo Libertad.

EN AYUDA DE LOS OBREROS VASCOS

En el Centro Republicano Español y organizada por Izquierda Republicana de Euzkadi y el Grupo Socialista Vasco, de celebró el 30 de junio una fiesta-tombola de solidaridad para recaudar fondos que se destinarán a aliviar en lo posible la situación de los presos y demás represaliados por las huelgas del País Vasco.

Se recibieron numerosos y valiosísimos regalos para la tómbola donados por muchos comerciantes y particulares, la concurrencia, como era de esperar, fué extraordinaria y dispuesta además a contribuir con sus posibilidades para los que están luchando en la Patria, y, gracias a ello, el resultado económico fué excelente, habiéndose liquidado un beneficio neto de $5,000.00.

Con el mismo objeto, Izquierda Republicana de Euzadi ha abierto una suscripción, habiendo recibido hasta la fecha las siguientes aportaciones.

Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón)	$	50.00
Izquierda Republicana de Euzkadi	„	130.00
Paulino Herrans	„	100.00
Luis Pérez Zapico	„	50.00
Ramón Carabias	„	50.00
Eugenio de Pedro Goñi	„	50.00
Fernando Diego Mora	„	50.00
Emilio Salvatierra	„	5.00
Juan Rincón	„	5.00
Felise Verano	„	100.00
Juan Manuel Escobar	„	25.00
Manuel Carabias	„	50.00
Santiago Alonso	„	50.00
Manuel Verdugo	„	20.00
Angel Miguela Jáuregui	„	50.00
Salvador Torre	„	10.00
Federico Gánuz	„	20.00
Alejandro Martínez Escacho	„	20.00
Daniel R. Antigüedad	„	20.00
Total:	$	845.00

Continua abierta la suscripción en Izquierda Republicana de Euzkadi en México, San Juan de Letrán 80-406.

EL HUMOR MADRILEÑO

LO QUE VA DE AYER A HOY

Por Madrid se han repartido unas hojas que dan muestras de la situación en que se encuentra aquella capital.

Llevan como título, "Lo que vá de ayer a hoy", y dicen:

"Ayer se vendían los zapatos de suela dentro de una caja de cartón; hoy el cartón se mete en las suelas de los zapatos.

"Ayer, por un duro se ponía el cocido; hoy ¡qué duro se pone el cocido!

"Ayer las patas salían de la tierra; hoy no sale más que tierra de las patatas.

"Ayer las sardinas llegaban vivitas y moviendo la cola, hoy no te muevas de la "cola" si quieres comer sardinas.

"Ayer ibas al cine a ver una de ladrones; hoy ¡ves una de ladrones en el cine!...

"Ayer, en el metro había 50 centímetros cuadros por pasajero; hoy hoy 50 pasajeros por centímetro cuadrado.

"Ayer se ataban los perros con longaniza; hoy la longaniza sabe a perros.

"Ayer ibas a la tienda a comprar una gallina sin preguntar el precio; hoy preguntas el precio y se te pone la carne de gallina.

"Ayer, la mujer ponía el puchero y se iba a dar una vuelta; hoy la mujer da cincuenta vueltas antes de poner el cocido."